



Beltane

Beltane, más conocido como la noche de Walpurgis, se celebra usualmente la víspera de Mayo (momento astrológico: el sol a 15° de Tauro).

Beltane se ha reconocido en muchas tradiciones como una festividad de Fuego, si bien convendría no olvidar su estrecha relación con el elemento Tierra. Beltane es la celebración de la fertilidad por excelencia; se celebra la madurez del Dios y la Diosa y su unión, celebrando la regeneración de la vida y honrando la sexualidad. Beltane es para muchos paganos el momento indicado para la celebración del Gran Rito, el Matrimonio Sagrado. Entre el campesinado, la noche de Beltane se encendían grandes hogueras, y las parejas salían a hacer el amor sobre los campos, considerando que esto contribuiría a obtener una mayor cosecha.

Al igual que en Samhain, se cree que las puertas de otros reinos se abren, por lo que los shide, las hadas y/o la "gentecilla" salen de sus escondites. Los duendes están más activos que nunca, sobre todos aquellos de los bosques como Puck o el Alegre Robin. Se cree que dormir bajo un espino en este día es muy posible que las hadas o los duendes nos secuestren o nos permitan vislumbrar sus actividades por unos instantes. Las hadas espolvorean a los humanos con su polvo de amor haciendo de este día el idóneo para reconciliaciones.



El Dios y la Diosa pasean de la mano por los campos, haciéndolos florecer con su amor y con el despertar de su sexualidad. El Dios goza cada día de más fuerza y vitalidad y el cortejo comienza acabando en su boda sagrada, convirtiendo a la Doncella en la Gran Madre. Debido a que mitológicamente simboliza la unión entre el Dios y la Diosa, Beltane es considerado tiempo de unión y amor. Se elige a la Doncella de la Flor o la Reina de Mayo, y al Hombre Verde que representarán a los Dioses durante esta noche o todo el año siendo los guías espirituales es por ello, que tienen que estar iniciados en la magia. Es un momento perfecto para llevar a cabo uniones de mano y ritos sexuales así como ritos de protección, donde la creatividad llena el ambiente y proyectos planeados comienzan a llevarse a cabo. Se realizan también parejas de prueba que permanecerán unidas hasta el próximo Beltane, donde reafirmarán sus votos o se separarán si creen que la relación no fue bien. Se goza de una gran libertad sexual en esta festividad, hasta el punto de que hasta los casados pueden por un día olvidar sus votos matrimoniales. Los jóvenes pasan la noche en el bosque haciendo el amor para bendecir el campo y fertilizar el suelo. Si de esta relación surge una nueva vida, el bebé pasa a ser llamado hijo de Bel, pan o Cernunnos ya que en esta noche, todos los hombres son representaciones del Dios. Otro nombre que se les asigna a estos niños suele ser Robinson o Godkind en honor a Robin Goodfellow y serán siempre considerados como portadores de buena suerte.

Beltane es un tiempo de excitación salvaje y un día en el que se aprecia el cuerpo y su capacidad divina de dar placer. Se honra al sexo en su aspecto creativo, como portador de alegría y generador de nueva vida. Es la reivindicación de que el cuerpo es algo sagrado y

que el sexo no es pecado expresando que hacer el amor en el campo asegura buena cosecha e otoño. Los rituales son eróticos, simbolizando la Unión de los Dioses y se procede al Gran Rito.



Otra forma de simbolizar la unión de dos partes para formar una tercera es la tradición de trenzar cintas de colores, normalmente blancas y rojas que son los colores de la Diosa y el Dios respectivamente. Estas trenzas luego se ponen como adorno en la cabeza o en altares, colocadas de modo que formen un corazón. Otra decoración típica para el cabello suele ser las guirnaldas de flores que se hacen reuniendo manojos de flores como el espino blanco recogido la víspera, rosas, fresias, lirios... y atándolos alrededor de una guirnalda de hiedra las mujeres y los hombres con una guirnalda de madreselva decorada con hojas de roble, fresno, avellano y/o laurel. espino blanco en la víspera del 1 de mayo) y atarlos alrededor de una guirnalda de hiedra trenzada. Pueden agregarse rosas, fresias, lirios... para la de los hombres atar manojos de hojas nuevas de roble joven alrededor de una corona de madreselva hasta conseguir una corona espesa y vercosa.

Durante la noche, no cesa la música de flauta, tambor y gaita, acompañada normalmente de letras picantes o llenas de doble sentido. Se bebe cerveza y bebidas derivadas de la fruta de la temporada y el banquete nocturno, así como el del día siguiente es a base de cereales, cebada, trigo, avena, dulces sin chocolate, manzanas, espárragos, verdura fresca, fresas, moras, frambuesas, frutas rojas del bosque, lácteos, helado de vainilla...

Tras los ritos nocturnos de la víspera de Beltane, ya al amanecer, se sube a una montaña a saludar al sol naciente y es costumbre bañarse en fuentes sagradas o manantiales en cuyas aguas se reflejen los rayos del sol. Puede tomarse esta agua para regar el jardín con ella

en este día y, al partir, echar un perfume a las aguas como ofrenda a las ondinas y dejar leche y comida para las hadas, elementales y la gentecilla. Es tradición lavarse con el rocío de esta mañana y guardarlo en botes para poder usarlo en posteriores rituales ya que se considera que el rocío es la esencia destilada de la Tierra por medio del fuego solar. Las gentes se adornan con flores y danzan la danza espiral.

Ya de regreso, la Reina de Mayo comenzará un baile alrededor del árbol de Beltane que normalmente es el abedul, sauce, acebo o espino que se decoró en Yule y al que se le han quitado las ramas. Ella será quien coloque una corona de flores alrededor del árbol para simbolizar la cópula del Dios y la Diosa. Este árbol es el símbolo más conocido de la festividad de Beltane pues el palo representa un símbolo fálico y la corona de flores en su cumbre, lo femenino. De él cuelgan múltiples lazos de colores (azul, lavanda, rosa, amarillo, blanco, rojo...) que los asistentes toman y, sin soltarlos, danzan alrededor del árbol hasta que todos los lazos quedan trenzados. Los lazos representan a los Dioses y el trenzado resurgente tras la danza simboliza la unión amorosa de éstos. El árbol puede permanecer decorado hasta el próximo Beltane o, al caer la noche, volver a tomarse las cintas y tratar de destrenzarlas en otra danza en la que se libera la fertilidad y la suerte.

En Inglaterra se celebra con los bailes de Morris, una danza en la que los bailarines llevan cascabeles cosidos a sus ropas y con la que se pretende despertar a la Madre Tierra de su letargo invernal mediante golpes con palos en el suelo y pidiendo una buena cosecha. Para este fin de conseguir una buena cosecha, se entierran junto con las semillas a sembrar, muñecas realizadas con maíz de las cosechas anteriores.

Durante el día de Beltane se elaboran bolsas con hierbas y flores, tallas en madera y/o cerámica y otros detalles como recuerdo o regalo a los Dioses por su unión para colgarlos posteriormente con un lazo rojo de las ramas de un espino blanco. La gente viste de verde en honor a las hadas y a la Madre Tierra y se perfuma con aceites de jazmín, vainilla, sauce o algún aroma frutal como fresa y mora.



Todas las casas son decoradas con flores, plantas y ramas de árboles (normalmente sauce, espino, madreselva, hierba de San Juan, asperilla, angélica, rosas, jazmín, frutos del bosque, menta...) y guirnaldas de flores cuelgan de las puertas de entrada, capullos y flores en mesas, jarrones y estanterías y miles de velas, sobre todo, cuando no se

puede hacer la higuera típica de este día. Se cuelgan cintas de colores como decoración y se colocan cestas con flores y cuencos con agua y velas flotantes. El altar se cubre con un mantel rojo y se adorna con guirnaldas, cintas trenzadas formando corazones, cintas y flores y el círculo puede trazarse con pétalos de flores. En honor al sol y al calor que llega, los colores predominantes en la decoración suelen ser naranja y amarillo. El blanco se utiliza para representar a la Diosa y el rojo para el Dios.

En este día se honran a las Diosas de la Fertilidad, Diosas del Amor, Diosas Madre, la Pachamama y la Dama del Bosque Verde. Se rinde culto especialmente a los Dioses Solares y a Cernunnos depositando en los altares ofrendas florales y frutales.

Las piedras de este Sabbat son el coral, el jade, la piedra luna, las perlas, las esmeraldas, el zafiro y el cuarzo rosa que pueden aparecer decorando el altar o bien en piezas de joyería durante las celebraciones y los rituales propios de la fecha.

Lo ideal es ritualizar al aire libre, en un bosque o al menos junto a un árbol pero, esto no es siempre posible por lo que se intenta al menos llevar un árbol al círculo, que puede ser un bonsai o cualquier otro árbol cuyo tamaño nos haga posible tenerlo con nosotros. En él se colgarán los regalos y recuerdos que durante el día se hicieron en honor a la unión de los Dioses, pensando en el simbolismo y significado de este Sabbat y dedicando unas palabras a los Dioses.

Sensual y embriagador. Para honrar la unión de los Dioses. Preparar y dejar madurar. Hacerlo un viernes de luna creciente.

- 3 partes de resina de benjuí
- 4 partes de resina de copal
- 3 partes de flores de lavanda
- 1 parte de pétalos de rosa
- 9 gotas de aceite de ámbar
- 9 gotas de aceite de rosas
- 9 gotas de gomorresina de incienso
- 3 gotas de aceite de liquen de roble
- 1 parte de una mezcla de vino, miel y aceite de oliva

Triturar las resinas hasta convertirlas en polvo fino con ayuda de un mortero. Añadir las flores y revolverlas junto con la mezcla de vino, miel y aceite de oliva. Quemar sobre carbón vegetal en Beltane.

Beltane es un buen momento para celebrar los diversos aspectos de la sensualidad. En cierto modo, es el momento de tomar conciencia de nuestros cuerpos, como elementos activos. Esto incluiría el trabajo con los sentidos (olfato, vista, gusto, tacto...), el cuidado del cuerpo (baños, masajes, etc) y todas aquellas actividades para honrar lo material de nuestro ser, algo que nos satisfaga, siempre que no sea autodestructivo. Con esto me refiero a que tal vez pensemos que una buena comida es un regalo para nuestros sentidos, pero si comemos demasiado el efecto será el contrario. Lo mismo ocurriría si quisiéramos ir a una celebración de aquellas que acaban de malas maneras en un mugriento retrete ... o si nos da por buscar la pareja de la noche para "cumplir con el ritual". Ningún ritual es una excusa para hacer algo que sabemos que, tarde o temprano, nos va a hacer mal.

Beltane es también un buen momento para honrar nuestra capacidad creativa. Tal como indica Shinoda Bolen[1] ; *"El trabajo creativo surge de una implicación intensa y apasionada: casi como con un amante, la artista interactúa con "lo otro" para crear el ser de algo nuevo. Esto "otro" puede ser una pintura, una forma de danza, una composición musical, una escultura, un poema o un manuscrito, una nueva teoría o invento, que durante un tiempo es completamente absorbente y fascinante. La creatividad también es un proceso "sensual" para muchas personas; es una experiencia sensorial en el momento que abarca el tacto, el sonido, las imágenes, el movimiento y, a veces, incluso el olfato y el gusto. Un artista sumergido en el proceso creativo, lo mismo que un /a amante, muchas veces descubre que todos sus sentidos son potenciados y que recibe impresiones de la percepción a través de muchos canales."*

Beltane es tiempo de vernos como seres capaces de crear, más allá de nuestra capacidad reproductora, de dar vida a proyectos y alcanzar su realización. Es en esta realización dónde encontramos la importancia de la conexión con el elemento Tierra, con esa estabilidad o base firme sin la cual todos nuestros proyectos se quedarán en ideas, nuestros y nuestros deseos nos abandonarán en forma de sueños que dejamos escapar...

Beltane es la celebración de la unión del Dios fecundador y la Diosa fértil, entendidos como parte de nuestro propio ser; no puede ser sólo la celebración del impulso creador (pues por si sólo no daría nada), ni del receptor (ya que falta de su elemento complementario tampoco daría luz a nada), sino de su unión, en la cuál ambas partes sufren una transformación, y han dan una parte de sí para crear algo más allá de ellas mismas. Tal vez entendiendo este proceso es más fácil entender que la Magia Sexual no es peligrosa por su contenido erótico, sino por lo difícil que resulta controlarla y lograr el objetivo sin poner en peligro la seguridad de sus practicantes. Al respecto sólo

queda decir que el trabajo mágico relacionado con la sexualidad incluye muchas más actividades que el Matrimonio Sagrado, que no comportan este tipo de peligros.

La comida de Beltane incluye productos lácteos, avena y miel, así como flores comestibles. El altar puede ornarse con flores, imágenes de la Diosa (especialmente en el aspecto de Madre Tierra), fuegos (velas, o un caldero o quemador en el que pueda mantenerse encendido un pequeño fuego permanente) e imágenes o representaciones de los órganos sexuales (no hace falta que sea nada explícito, pueden usarse, por ejemplo, una piedra alargada y otra redonda, con un orificio central). Actividades sencillas para Beltane pueden ser el recoger material (plumas, barro, piedras...) para el altar o la confección de sus ornamentos, especialmente para realizar la figura de la Diosa Tierra, así como la preparación de los alimentos que van a consumirse en la celebración o a ofrendarse a los Dioses o a los Espíritus Naturales.

También es un momento idóneo para el uso de aceites perfumados, y experimentar con los baños rituales, añadiendo al agua infusiones u otros preparados de hierbas y flores , o introduciendo las mismas en una bolsita de tela (nunca tirar directamente estas hierbas y pétalos al agua... los desagües se embozan). Hay que tener presente que el baño ritual no es un baño de limpieza física, no es conveniente usar jabones o champú artificiales. En cambio, algo que contribuirá a la magia del baño es añadir un puñado de sal al agua, la luz de las velas, y quemar algo de incienso. Mientras nos bañamos, podemos relajarnos y sentir aquello que nos llega a través de nuestros sentidos. Así mismo, en el baño y en el masaje podemos hacer el ejercicio de reparar placentemente en todos los rincones de nuestro cuerpo (aquellos que a menudo sólo descubrimos cuando nos duelen).

Para terminar, otra de las actividades aconsejables en el contexto de Beltane, siguiendo en la línea de honrar nuestro componente material, básico para extendernos hacia otros terrenos, es la práctica del baile. Éste puede ser solitario, en pareja o en grupo; a través del baile en solitario podemos escoger música rítmica, por ejemplo la de los tambores, en la línea del trabajo con el elemento tierra, para activar nuestros cuerpos y fortalecer esta conexión. En grupo podemos experimentar la alegría del verano que llega, además de los conocidos bailes populares que fomentan la creación de parejas (al menos en sus orígenes); mientras que en pareja podemos conectar con la atracción del Dios y la Diosa.